

4 Editorial

5 Escuela de padres

9 La Educación familiar:  
Conversación con Ruth Milena Páez

14 Sistema Líquido

17 Educar en casa asunto familiar

24 La autoridad y el consejo familiar



17

# Educar en casa: ASUNTO familiar

Marilyn González Reyes

Directora de Comunicación y Coordinadora de Formación Virtual de la Fundación Convivencia – Centro de Investigación Educativa. Especialista en Tecnologías de la información aplicadas a la Educación. [comunicaciones@fundacionconvivencia.org](mailto:comunicaciones@fundacionconvivencia.org)

## Resumen

Poco a poco crece el número de familias que deciden optar por educar a sus hijos sin la intermediación de un colegio. A este estilo de vida se le ha denominado como *homeschooling*, aunque también se le conoce como escuela flexible, educación en familia, educación sin escuela, educación en casa, entre otros términos.

Las diversas resistencias y reclamos hacia el sistema educativo tradicional, en el que los padres no encuentran una equivalencia directa entre escuela, educación y aprendizaje; la búsqueda de los padres por adoptar una forma de educar a sus hijos centrada en el desarrollo de talentos y basada en el afecto; el interés por fomentar un estilo de vida más tranquilo, menos consumista y más orientado a conceptos como la felicidad, la solidaridad y la libertad, así como, considerar que la escuela es un escenario contrario a la convivencia, son solo algunas de los motivos que llevan a algunos padres a decidirse por la desescolarización de sus hijos.

En entrevista con Ana Paulina Maya, madre de 4 hijos que se educan en casa desde el año 2007 y que hoy cuentan con 22, 20, 15 y 13 años respectivamente, la Revista de Educación Fundación Convivencia indaga acerca de este estilo de vida, con el fin de comprenderlo desde la percepción de quién lo ha vivido.

La señora Maya hace parte del grupo que dio origen a la *Red En Familia*<sup>1</sup>, una de las redes más grande a nivel nacional de familias que educan en casa.

Fundación Convivencia: ¿cómo surgió la idea de educar en casa?

Ana Paulina Maya: la idea nació cuando me enteré que era posible educar a mis hijos en casa. Mis hijos mayores ya estaban en el colegio, habían pasado por el Jardín y estábamos haciendo todo como lo hace una familia normal. A los dos años entraron al Jardín, a los 3 años y medio empezamos a preocuparnos por encontrar un colegio que se ajustará a los que queríamos. En esa búsqueda finalmente encontramos una institución educativa. Un día, viendo un progra-

<sup>1</sup> Ver: <http://www.enfamilia.co>

**Palabras Clave:**  
Sistemas, hechos sociales, aula, familia,

ma de televisión, me enteré que había familias que no mandaban los niños al colegio y que los educaban en la casa, claro, este era un programa que se desarrollaba en Estados Unidos. Me llamó mucho la atención. Dije: “¡wow! ¿Eso se puede hacer? Debe ser espectacular acompañar a los hijos en casa en vez de mandarlos todos los días al colegio, con la rutina y todo lo que eso implica”. Empecé a investigar y a mirar todo lo que había en internet. De eso ya han pasado 14 años, casi 15 desde que me enteré y arranqué. Al principio lo veía como algo muy de afuera, duramos dos años conversando e investigando con el papá de mis hijos. En ese tiempo nacieron otros dos niños. Mi labor era clarísima estar en la casa con mis hijos. Finalmente conocimos una familia que educaba sus niños en casa, que no los había mandado nunca al colegio. Conocer a alguien que vivía el proceso era lo que nos hacía falta para tomar la decisión.

### Fundación Convivencia: ¿cómo se llevó a cabo ese acercamiento?

Ana Paulina Maya: nos fuimos a vivir a Cajicá, a una casa en una vereda. Una persona un día me mencionó que conocía una familia similar a la mía, que tenía 4 hijos y no enviaban a los niños a la escuela. Fui allá un buen día, llamé a la puerta y dije: ¿tú eres Bárbara? Quiero hablar contigo,

quiero que me cuentes lo que haces y así nos encontramos. Ha sido lindo porque es una familia con 4 niños con edades muy cercanas a las de mis hijos. Cuando nosotros arrancamos, mis hijos ya tenían amigos cerca con quienes compartir. Muchas familias sufren al principio de soledad, los niños se quedan sin amigos, ya no están con los amigos del colegio y hay esa angustia interna de los papás, o de los mismos niños, por conocer otras personas.

### Fundación Convivencia: ¿qué otros motivos consideran tienen los papás para educar en casa?

Ana Paulina Maya: hay gente que educa en casa porque están cansados del colegio o porque a ellos les fue muy mal en él. Otros porque necesitan algo distinto para sus hijos, o porque a los niños no les está yendo bien de las múltiples maneras por las que a los niños no les va bien en un colegio. Algunos lo hacen a causa de haber vivido una mala experiencia escolar, ya sea de los papás en sus tiempos de escolares, o de los niños. No faltan quienes tienen unas críticas fuertes frente al sistema, les parece que no está funcionando, creen que en los colegios están educando de una forma obsoleta frente a las dinámicas del mundo actual. También puede haber motivos económicos, aquí, en Colombia uno difícilmente opta por la educación pública y los colegios privados son costosos. Esa fue una de las razones por las que yo dije: “oiga, chévere”, porque nosotros estábamos pagando un colegio carísimo, y cuando llegara el momento de costear el cole-

gio de mis 4 hijos iba a estar muy complicado e íbamos a terminar yéndonos a otro que no nos iba a satisfacer tanto como el que queríamos. Hay muchas familias que lo hacen por motivos religiosos, sobre todo ahora que entre las familias principalmente católicas y cristianas la cuestión de género les causa tanta angustia y también quieren cuidar los valores que les enseñan a sus niños.

Hay familias que tienen otros estilos de vida más alternativos, o que empiezan con la crianza con apego y la educación en casa es una continuación de eso. Otra causa es que al niño le están haciendo *bullying* en el colegio y es necesario sacarlo de ahí como sea. Hay muchas razones para educar en casa. A veces esas razones van cambiando, uno puede arrancar por una razón y luego se da cuenta de que esto tiene otras ventajas. Cuando preguntan: ¿por qué lo está haciendo? Puede que la razón que dé al momento de responder no sea la que dio al principio.

### Fundación Convivencia: ¿cómo es el inicio de educar en casa?

Ana Paulina Maya: lo primero es botarse al agua y no mandar a los niños al colegio. Muchas veces hay un proceso previo de tomar la decisión, de analizar: ¿qué es lo que yo quiero?, ¿por qué lo quiero?, ¿por qué me llama la atención?, ¿por qué prefiero educar en casa y no en colegio?, ¿qué sé de la educación en casa?, ¿qué miedos me genera esa idea de no mandar los niños al colegio?, ¿qué opinan mis hijos de dejar de ir al colegio?. Es todo un proceso de tomar la decisión.

Hay algunas familias que pueden darse ese tiempo para analizarlo y tomar la decisión y cuando arrancan, lo hacen más tranquilas porque tienen las cosas claras. Hay otras familias que no tienen ese tiempo, por ejemplo, el niño está al borde del suicidio, lo sacan del colegio o se quedan sin hijo. Lo hacen rápido y ahí ven qué hacer. Sin embargo, a pesar de arrancar en una medida de emergencia, el proceso de analizar el ¿por qué?, el ¿cómo?, los miedos, hay que hacerlo.

Dentro del análisis empieza uno a ver metodologías y a mirar: ¿cómo los niños van a aprender por fuera del colegio?, ¿cómo funciona eso? Las familias tienden a investigar métodos, a pensar en opciones como los colegios virtuales, a buscar currículos, pensar en tener un tutor en casa, todas esas son opciones y no hay una única manera de hacerlo. No hay un manual, yo no puedo decir: “si tú vas a educar en casa lo primero que tienes que hacer es sacar al niño del colegio, lo segundo que tienes que hacer es ir a esta tienda y comprar este programa y lo tercero es ir a ver en directorio cuál profesor te gusta”. No, primero porque esta tienda y ese directorio no existen y cada familia quiere una cosa distinta y lo hace de manera distinta.

Uno empieza a ver que cada familia hace educación en casa a su manera, hay una frase de cajón que dice: *hay tantas formas de enseñar y educar en casa*, como familias educando en casa, y realmente es así porque cada familia va desarrollando su propio método. Ese método depende mucho de la formación de los papás, del estilo de aprendizaje de los niños, de si al niño lo están sacando del colegio, o si es pequeño y



nunca a estado escolarizado, todo esto influye. Hay muchas formas de proceder y muchas formas de iniciar.

Yo siempre le digo a las familias que esta no es una decisión sin reversa. Uno puede probar. Uno sabe que esta buscando algo bueno para sus hijos y que no les está haciendo daño. Si en 6 meses, o en 1 año, siente que no funciona, pues el niño puede volver al colegio, no es imposible hacerlo.

## Fundación Convivencia: ¿qué características debe tener un papá para hacer educación en casa?

Ana Paulina Maya: una característica muy importante, y creo que esa la tenemos todos, es un amor profundo por nuestros hijos. En el fondo la razón por la que uno arranca a hacer esto, es el deseo de que nuestros hijos estén mejor. Tiene que ser un papá y una mamá que amen profundamente a sus hijos, que estén dispuestos a dedicar tiempo a este proceso, incluso si los matriculan en un colegio virtual, o si tienen un tutor en la casa. Porque lo más importante de la educación en casa, al final no es la parte académica, lo más importante es cómo esta experiencia transforma la vida de la familia y transforma las relaciones.

Después de muchos años me he podido dar cuenta que al final esa fue la gran ganancia: que las relaciones son distintas. Yo he podido observar que el vínculo que tienen los padres con los hijos que estudian en casa es diferente al nexo familiar de los niños que van al colegio. Los niños y jóvenes que se educan en casa son más cercanos con los padres, hay más tiempo para conocerse, hay más confianza, hay más respeto. Se habla más tranquilamente, se conocen más y no solo papás con los hijos, sino también entre los hermanos. Estar dispuesto a pasar tiempo con los hijos es fundamental. Incluso si papá y mamá tienen que seguir trabajando en una oficina, que tengan siempre presente que es importante que pasen tiempo con los hijos. No es sacarlos de un colegio y meterlos a otro y seguir cada uno en su rutina. Estar dispuestos a aprender al lado de los hijos, a reconocer que no lo sabemos todo y que si mi hijo me pregunta algo y yo no lo sé, es maravilloso decirle: “no sé”, “miremos y aprendamos juntos”. Bajarse un poco de ese lugar de “yo soy el adulto, el que todo lo sabe”. Eso me parece importante. Ser recursivo y creativo sirve, esa es una capacidad que se desarrolla con el tiempo. Uno por sus hijos es capaz de hacer cosas que antes creía que no podía hacer.

## Fundación Convivencia: ¿cómo es el aprendizaje?

Ana Paulina Maya: sirve mucho si eres de mente abierta y eres capaz de flexibilizarte y permitir que tus hijos guíen el aprendizaje. No sé qué tanto sirve tener formación en pedagogía, mucha gente cree que eso es indispensable y, a veces, he visto que eso les estorba, porque quie-

ren que su casa se parezca al colegio en el que trabajan, o al ambiente escolar que tanto conocen y se cierran mucho. No permiten otras cosas que la educación en casa si permite. Esa es la libertad que tenemos al educar en casa. A veces los maestros son los que más difícil la tienen en el momento de desescolarizar y educar a los hijos en casa. Aunque cuando lo logran es una maravilla. Al fin y al cabo tienen un montón de herramientas pedagógicas para trabajar con sus hijos. En ocasiones los padres docentes pueden caer en la trampa de convertir cada instante de la vida en un momento de aprendizaje y eso los niños lo detestan. Ellos van a salir a jugar con su papá o su mamá al parque, no a que conviertan el juego con pelota en un momento de aprendizaje. Los niños quieren jugar y odian que les cambien la diversión por una clase. A veces los papás que tienen formación en pedagogía caen en esa trampa.

Cualquier papá o mamá que tenga interés en que su hijo esté mejor y que esté dispuesto a dedicarle tiempo, es capaz de educar en casa, independiente de la formación académica que tenga.

## Fundación Convivencia: ¿cómo funciona el proceso de enseñanza?

Ana Paulina Maya: no puedo decir cómo funciona pero por ejemplo tomemos a una familia que se apoya con un tutor. Lo hace porque los papás trabajan y no pueden estar todo el tiempo con sus hijos, necesitan

alguien que los apoye en ciertas horas del día, en las mañanas o, a veces, durante todo el día. Me parece que no es lo ideal. Lo ideal es que alguno de los dos, papá o mamá, pase más tiempo con los niños. Pero cuando es así, los papás están en lo suyo y los niños están con el tutor. Lo ideal es que se consigan un tutor que no quiera volver la casa un salón de clases, sino que aproveche la ciudad, que les enseñe jugando, que permita más libertad. Puede también seguir un programa, supongo que si uno le va a pagar a alguien para que eduque a sus hijos, yo quiero que me diga qué planes tiene, qué temas quiere cubrir o qué actividades va a hacer. Siempre se da una negociación entre el tutor, los papás y los niños, porque los niños siempre tienen que tener voz y poder de decisión en esto, pues tiene que ver directamente con ellos y, además, los está afectando también directamente.

Es probable que el papá o mamá estén en casa y que haya momentos en donde se apoyan con el tutor para no sentir que ellos tienen el rol de profesor. Sienten que eso no les sale bien y que les daña la relación con los hijos.

Nunca quise ser la profesora de mis hijos. Primero que todo yo soy la mamá y eso está por encima de todo lo demás. Para mi es más importante eso. Yo siento que yo los acompaño, les muestro. Estoy disponible para responder sus preguntas, para llevarlos a la biblioteca, para buscar con ellos en internet, para conseguirles el libro, pero nunca me he sentado a darles una clase de alguna materia.



Cuando mamá o papá están en casa con los hijos todo el día puede haber distintas formas de manejo. Lo más normal es que uno arranque tratando de reproducir el colegio en la casa, porque es lo que conoce. No puede imaginarse otra cosa distinta a un horario con horas para el recreo. Así empiezan la mayoría de las familias, sobre todo las que sacaron al niño del colegio. Entonces la mamá, o el papá, arma el plan, decide qué va a hacer durante la semana, cómo se va a distribuir el tiempo durante el día. Incluso puede que vayan y compren libros de texto para guiarse, puede que busquen currículos y mallas de aprendizaje que tan fácilmente se pueden conseguir en internet.

Lo cierto es que cuando mamá o papá están en casa todo el día su presencia puede ser de distintas formas. Una es esta que les acabo de decir. Otra es: “yo estoy, simplemente ustedes jueguen”, y comienza a proponer juegos, actividades o salidas. Hay familias que se la pasan por fuera, en parques, el jardín botánico, museos, visitando otras familias. También, claro, hay familias que disfrutan su tiempo en la casa. Hay unas que son más artistas, otras más deportistas. Al final influye mucho el interés que prima en la familia: si a los papás les interesa la ciencia, es muy probable que estos niños tengan esa tendencia, igual si son artistas, músicos, o ingenieros. No hay una forma de decirte: “cuando están con tutor funciona de esta forma, o cuando están con mamá funciona de esta forma”, porque hay

distintas formas y, además, esto va cambiando. La mamá que empieza súper estricta con colegio en casa, se puede dar cuenta pronto de que los niños se están aburriendo y que eso que planeó no les está gustando. Si yo les digo: “nos vemos en media hora”. En esa media hora salieron y montaron toda una aldea medieval con piedritas en el patio y están armando un juego interesante del que sé que van a aprender un montón, no los llamo a la media hora para seguir estudiando, sino los dejo y los observo, les preparo unas onces ricas, o voy y busco una película que tenga que ver con lo que están jugando y se las muestro después. Cuando uno es capaz de observar a sus hijos empieza a darse cuenta de que el aprendizaje va sucediendo de manera distinta a lo que uno cree. Si se aprovecha, la educación en casa es un viaje espectacular.

Fundación Convivencia:  
¿consideras que los niños son capaces de asumir su propio aprendizaje?

Ana Paulina Maya: sí, son absolutamente capaces. Un niño no tiene un currículo en la cabeza, un niño aprende lo que quiere, lo que le interesa, lo que le llama la atención, lo que le genera curiosidad. Él no sabe que porque tiene 8 años ya debería saber multiplicar. Un niño asume su proceso de aprendizaje con felicidad y entusiasmo hasta que alguien llega y le dice: “eso no es lo que te toca”: Esa es la razón por la que a mí no me gusta que tengan tutores, o que cuenten con él. En esas alternativas llega el momento en que alguien va a decir: “lo que te toca aprender



20



4 Editorial

5 Escuela de padres

9 La Educación familiar:  
Conversación con Ruth Milena Páez

14 Sistema Líquido

17 Educar en casa asunto familiar

24 La autoridad y el consejo familiar



en este momento es esto”. No digo que no sirva, lo tutores, los colegios virtuales y el currículo son una herramienta.

Yo creo que los niños son capaces de tomar en sus manos su proceso de aprendizaje. Lo he visto pasar en mis hijos y en los hijos de otras familias, y si uno es capaz de morderse la lengua, y dejarlos que aprendan lo que están queriendo aprender, uno ve el proceso y ve cómo llegan a profundizar y volverse expertos en unas cosas que jamás en su vida hubieran llegado a ser expertos si hubieran estado en el colegio.

En estos días escuchaba una charla de una maestra de muchos años y decía que los currículos tienen kilómetros de extensión, pero milímetros de profundidad. Si, te enseñan un montón de cosas, pero en nada profundizas. Lo que pasa en casa es que tienen el tiempo y la libertad para profundizar en lo que les interesa.

### Fundación Convivencia: ¿es decir que la educación en casa promueve la educación autodidacta?

Ana Paulina Maya: si los papás hacemos bien el acompañamiento, si no metemos mucho la cuchara y si no estamos queriendo controlar mucho, los niños van a darse cuenta, o van a crecer sabiendo que son capaces de aprender cualquier cosa. Ellos tienen la habilidad de aprender lo que les interesa, para buscarse las herramientas, para buscar las personas, para encontrar los caminos para llegar a ese conocimiento que ellos quieren adquirir.

### Fundación Convivencia: a los padres les preocupa que sus hijos no se relacionen con otros niños ¿cómo se da ese aspecto social en la escuela en casa?

Ana Paulina Maya: esa es una preocupación universal en los papás y en la gente que nos rodea que no educa en casa. Creo que yo no tenía en mi léxico la palabra *socialización* hasta que empecé a educar en casa. Parece que todos los demás la tienen, porque tú le dices a alguien que educas en casa y la primera pregunta qué hacen es: ¿Cómo resuelves la socialización? Se tiene la idea de que el único lugar donde los niños están con otros niños es el colegio, tenemos la idea de que socialización es pasar muchas horas del día con muchos niños de su misma edad. Pero socialización es aprender a relacionarnos con las personas que nos rodean. Con colegio o sin colegio, estamos rodeados de seres humanos. Los niños que están en casa tienen papá, tienen mamá, hermanos, vecinos, primos. Ven gente en el taxi, en el bus, en el Transmilenio, en la tienda, en el banco. Los papás tienen una vida cotidiana que tiene que seguir sucediendo e integran a sus hijos a esa vida.

Dentro de esa relación con otros también está ir a una actividad en un parque, ir a la biblioteca, tomar una clase de música, estar en un equipo de futbol. Ahí hay otros niños y adultos. Además, como ahora hay más familias educando en casa, es más fácil que haya

actividades con otros niños educados en casa y son actividades básicamente de socialización. Nos vamos a un parque a que los niños jueguen y conozcan otros niños que también son educados en casa para que no se sientan raros. A veces pasa que un niño es el único del conjunto que no sale por la mañana al bus y dice: “mami, yo soy raro”. Sin embargo, cuando conocen a otros niños que son educados en casa dicen: “esto es buenísimo. Hay más gente que hace lo mismo que yo y que lo disfruta también”.

Yo creo que la socialización no es un problema. De hecho, si asumimos la socialización como aprender a relacionarnos con otros, los niños educados en casa por lo general desarrollan una socialización mucho más bonita y mucho más sana, sin prejuicios, sin esos esquemas que no están explícitos, pero existen dentro de los colegios donde hay jerarquías.

Hay una jerarquía que dice: tú no te metes con estos, pero sí con aquellos. Cuando tú ves reuniones de familias que se educan en casa, hay una mezcla de edades, hay niños de todas las edades y están todos con todos. Eso me parece bonito. Los grandes les ayudan a los pequeños de manera tranquila, se sientan a jugar con ellos, entre grandes también conversan. Cualquier niño de cualquier edad le habla a un adulto con tranquilidad y con confianza como un igual, sin miedo. Me parece que la socialización que se desarrolla por fuera del sistema, la de quien no está metido dentro de esas jerarquías, es mucho más sana y más real.

## Fundación Convivencia: ¿cómo es el proceso de evaluación?

Ana Paulina Maya: hay una manera muy intuitiva de saber y evaluar lo que aprenden nuestros hijos y es conversar con ellos. Cuando tu estás con un niño y él te habla, te das cuenta de lo que sabe, de lo que aprende, de lo que le gusta. Le vas a oír a muchos papás decir: “no tengo ni idea de dónde aprendió eso. Yo no se lo enseñe, ¿de dónde lo sacó?” Una forma de darse cuenta cómo están aprendiendo es hablar con ellos. Considero que es la más auténtica y la más respetuosa. El aprendizaje es un proceso invisible que de pronto florece por un lado, a veces o por otro, pero mientras eso sucede surge esa necesidad de saber qué es lo que está pasando, lo que eso tiene que ver con saber si “lo estoy haciendo bien”. Hay familias que buscan al final de cada año que su hijo pueda presentar un examen que le certifique la aprobación del grado 3°, 4° o 5°, existen muchas maneras de conseguirlo y creo que unas son más fáciles y otras son más complicadas.

Hay otro camino que es esperar hasta los 18 años. No preocuparse de nada durante todo ese tiempo; sino más bien gozar, disfrutar de verlos crecer, aprender y ser felices, y a los 18 años validar el bachillerato con el examen del ICFES.

Con eso se obtiene diploma de bachiller, un acta de grado, un puntaje de la prueba saber 11, y se entra a la universidad. Al final el objetivo real es poder entrar a una universidad.

Otras familias buscan el examen año a año. En Colombia existe el [decreto 2832 del 2005](#), el cual reglamenta las validaciones. El decreto determina que los establecimientos educativos que cumplan con los requisitos legales de funcionamiento y que en las pruebas de competencias SABER se encuentren ubicados por encima del promedio de la entidad territorial certificada o en el Examen de Estado se encuentren, como mínimo, en categoría alta, podrán efectuar, gratuitamente, la validación de estudios, por grados, mediante evaluaciones o actividades académicas, es decir que, quién no haya cursado uno o varios años podría acercarse a un colegio para hacer ese proceso de validación. A veces la gente va a la Secretaria de Educación, o aquí en Bogotá a las Direcciones Locales de Educación y dice: necesito que me asigne un colegio para certificar este año. Si preguntan por qué, respondes que el niño estudia en casa, pero quieres certificar el año y dependiendo del funcionario con el que te encuentres, te van a decir: “sí claro”. A otros, en cambio le responden “a usted qué le pasa está violando el derecho a la educación de sus hijos” y los padres se asustan. A veces es mejor acercarse directamente a los colegios, a algunas familias les ha funcionado ir a un colegio público o privado y hablar con el rector y explicar la situación, hay rectores que dicen que sí y otros que dicen no.



Fundación Convivencia ¿Existe una norma que permita la educación en casa?

Ana Paulina Maya: no, las leyes colombianas no la mencionan, ni para prohibirla y penalizarla, pero tampoco para permitirla, ni regularla. Estamos en un vacío legal. Para algunas personas esto es un problema, sienten que no están haciendo algo completamente legal y eso los angustia. Para otros es una maravilla porque pueden salirse del sistema, porque hay cosas del sistema que no los satisfacen. Yo estoy del lado de los que pensamos que estar en un vacío legal es un paraíso, porque realmente tenemos la libertad para poder hacer con nuestros hijos una educación distinta.

Fundación Convivencia ¿cómo fue tu experiencia personal en el proceso de validar la educación? Y ¿por qué la decisión de validarlo hasta el final del proceso?

Ana Paulina Maya: tomamos la a decisión de hacerlo sólo hasta el final porque no creo en los currículos y no creo en las evaluaciones del colegio. Que mis hijos presenten un examen cada año, no me dice nada de ellos. Para mí los exámenes de colegio difícilmente dicen algo de la persona, solo muestran cuanto es capaz de memorizar en ese momento.

Cuando mi hija mayor cumplió 17 años empezó a estudiar fotografía en una escuela que no le pidió ningún certificado. Se graduó de fotógrafa. Al cumplir los 19 dijo que quería entrar a la universidad. Se inscribió en el ICFES, se preparó por su cuenta, presentó el examen, pasó los mínimos para tener el bachillerato, tuvo un puntaje normal y entró a la universidad. Y eso fue porque ella lo pidió.

Mi segundo hijo también lo hizo a los 19 años, porque estábamos con el tema del servicio militar, que es complicado resolver cuando uno no lo hace a través de un colegio. Presentó el examen y validó el bachillerato. Esa fue su motivación en ese momento.

